

**Padre Miguel d'Escoto Brockmann**

**Canciller del Amor, la Revolución y la Paz**



**Textos y entrevistas del 2009**

*Una selección recopilada por el Colectivo Tortilla con Sal*

**Intervención del Padre Miguel d'Escoto Brockmann,  
Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas  
a la Reunión Ministerial del Movimiento de los Países No Alineados**

*La Habana, Cuba, 29 de abril 2009*

Muy querido Compañero Raúl Castro Ruz  
Presidente de la Heroica y siempre Solidaria  
Hermana República de Cuba y Presidente, también, del Movimiento de Países No-Alineados,

Señores Ministros,

Jefes de Delegaciones,

Hermanas y Hermanos todos:

Me siento muy honrado de tener esta oportunidad de dirigirme a ustedes en esta Reunión Ministerial del Movimiento de Países No-Alineados. Aquí en este emblemático Palacio de Las Convenciones de la Habana, hace ya casi 30 años, en aquella histórica VI Conferencia Cumbre, cuando Cuba, por primera vez, asumió la presidencia de nuestro Movimiento, apenas 45 días después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, hice mi debut en el mundo de la diplomacia multilateral. No pudo haber habido un mejor lugar que la Habana y este Palacio de Las Convenciones para hacerlo.

El mundo de aquella época era un mundo muy distinto al que tenemos hoy. Pero los objetivos, la razón de ser, del Movimiento de Países No-Alineados siguen siendo los mismos y tan urgente como siempre. Aquella VI Conferencia Cumbre reafirmó en forma clara y categórica que:

“La quinta esencia de la política de no alineamiento de acuerdo con sus principios originales y carácter fundamental, lleva aparejada la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el racismo incluido el sionismo y cualquier forma de agresión, ocupación, dominación, injerencia o hegemonía extranjeras, así como la lucha contra las políticas de gran potencia o de bloques”.

Estos son los principios originales de nuestro movimiento que, según mi entendimiento, mantienen una total y absoluta vigencia y relevancia 30 años después. Independientemente de lo que las Naciones Unidas hayan hecho bajo la influencia del nefasto régimen de George W. Bush, y sus predecesores en nuestro Movimiento esta declaración no ha sido ni podrá ser derogada en ninguna de sus partes.

El 12 de Octubre, a las pocas semanas de celebrada la VI Conferencia Cumbre, el Comandante Fidel Castro Ruz, en su calidad de Presidente de los No-Alineados se dirigió a la Asamblea General de las Naciones Unidas en un discurso que yo siempre he considerado como uno de los más importantes jamás pronunciado en ese foro.

Compañero presidente, permítame hacer una breve cita de aquel discurso de nuestro querido Comandante Fidel Castro hace 30 años:

“Los países No-Alineados insistimos en que es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vía de desarrollo. Luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo que padecen todavía cientos de millones de seres humanos. Aspiramos a un nuevo orden mundial, basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema injusto y desigual que hoy prevalece, en el que, según se proclamó en la Declaración de la Habana, “la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de África, América Latina, Asia y demás regiones del mundo”.

El orden mundial existente, basado en la cultura capitalista que equipara el ser más con el tener más, promueve, el egoísmo, la codicia, la usura, y la irresponsabilidad social. Estos anti valores de la cultura capitalista han sumido al mundo en un enjambre de crisis convergentes que, de no ser eficazmente atendidas de inmediato, ponen en peligro la continuación de la propia especie humana y la capacidad de sostener la vida en la Tierra.

Sí, mis queridos hermanos y hermanas, así de mal están las cosas. O tomamos en serio nuestra fraternidad universal y sus consecuencias o pereceremos todos.

Compañero Presidente:

En el fondo de todas las diferentes crisis que enfrentamos yace una enorme crisis moral, una gran crisis de valores y principios éticos. En una u otra forma o medida, todos hemos traicionado los valores emanados de nuestras respectivas tradiciones religiosas o ético filosóficas. Nos hemos traicionado a nosotros mismos al caer en la tentación capitalista, y al asumir sus valores anti-vida, de odio y egoísmo, nos hemos convertido en los peores depredadores, enemigos de nuestra Madre Tierra, nos hemos deshumanizado al olvidar nuestra vocación de mayordomos.

Por eso yo celebro y aplaudo que estemos llevando adelante este encuentro ministerial de los No-Alineados aquí en la Habana. Para mí, en lo personal, Cuba ha sido siempre un lugar de refrescamiento espiritual. Aquí podemos todos constatar que el amor es más fuerte y puede más que el egoísmo. Aquí, más que en ningún otro lugar, podemos aprender lo que es la solidaridad, el antídoto más importante para que la humanidad pueda sobrevivir el demencial egoísmo en que pareciera destinada a perecer.

Muchos de ustedes me han escuchado decir varias veces que para que podamos avanzar en la cultura de amor, de solidaridad, de justicia y de paz, necesitamos de paradigmas, es decir, de personas que encarnen, que sean ejemplos vivos, de las virtudes que el mundo hoy más que nunca necesita para sobrevivir. Ninguna virtud más importante que la SOLIDARIDAD y ningún mejor paradigma de ésta que nuestro querido Comandante Fidel Castro, Héroe Mundial de la Solidaridad, junto con el compañero Presidente Raúl y todo el heroico y solidario pueblo cubano.

Hoy mucho se oye hablar de crisis. Crisis se ha convertido en la palabra más de moda. Todo parece estar en crisis y en el mundo entero hay mucho temor e incertidumbre. Pero las crisis no necesariamente tienen que convertirse siempre en tragedias humanitarias. Pueden y deben tornarse en coyunturas que nos convocan a tomar medidas correctivas para re-encarrilarnos en la dirección de la Solidaridad y, así, garantizarnos un futuro promisorio para nosotros y las generaciones venideras.

La crisis actual ha dejado claro, hasta para quienes se obstinaban en no reconocerlo, que la lógica del capitalismo además de perversa es también suicida; que el dólar no puede seguir siendo la moneda para las reservas internacionales o el intercambio comercial; que el tercer mundo no puede seguir subvencionando el demencial concepto y práctica de “desarrollo” del primero; que Estados Unidos, y el llamado “primer mundo” en general, podrán seguir siendo todo lo fiscalmente irresponsable que deseen pero que tendrán que pagar las consecuencias de su propia irresponsabilidad y no seguir devaluando la moneda de las reservas internacionales mediante interminables impresiones de dólares, sin ningún respaldo, con el objeto de financiar sus guerras genocidas.

Ahora que está claro que el capitalismo y el dominio del dólar han caído en forma irreversible, los responsables del caos existente pretenden que se les reconozca el “derecho” a ser ellos los encargados de enderezar las cosas, de arreglar el caos que ellos mismos han causado. Alegan que ellos son los únicos poseedores del “expertise” o conocimiento necesario para hacerlo. El único “expertise” que está claro que poseen es el de cómo llevarnos a todos directamente al precipicio.

En este siglo XXI, siglo de la reconciliación y de la paz mediante el imperio de la ley, la justicia social y la inclusividad democrática, respetamos a todas las minorías y a todas queremos escucharlas, sean éstas G8, G20 o cualquier otro grupo, pero es en el G192, en la Asamblea General, donde se tendrá que decidir el rumbo que hemos de tomar para escapar de la trampa del egoísmo demencial y suicida a que el capitalismo ha llevado al mundo. No con revanchismo de ninguna clase sino, más bien, con ánimo de

construir un mundo mejor para todos y todas sin excepciones ni exclusiones. Un mundo en que el bienestar y la felicidad humana dejen de ser una utopía inalcanzable.

Fidel, como todos los grandes revolucionarios y los santos seguidores de Jesús de Nazaret y de todos los grandes profetas de la historia, nos ha enseñado que la felicidad la encontramos en vivir por los demás, en reconocer que otro mundo es posible y en no escatimar ningún esfuerzo por lograrlo.

Compañero Presidente:

En la Asamblea General de las Naciones Unidas nos hemos lanzado a tomar las riendas de nuestro propio destino. Se nos había dicho siempre que los temas de finanzas y economía mundiales estaban fuera de límites para nosotros. Que esos temas eran del dominio exclusivo de las instituciones de Bretton Woods, es decir del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, de la Organización Mundial del Comercio, etc.

Pero, mis queridas hermanas y hermanos, cuando se trata de defender el derecho a la vida de los desposeídos de la Tierra no se pide permiso. Defender los legítimos intereses y derechos de más de la mitad de los habitantes del planeta, que han sido llevados a niveles inaceptables, e inexcusables de hambre y de pobreza, es la obligación insoslayable de la Asamblea General, del G192 como me gusta a mí llamarla y de nuestro Movimiento de los Países No Alineados.

Nuestro Movimiento representa a la mayor parte de los habitantes de la Tierra y a la mayor parte, también, de los desposeídos. Defender con firmeza y eficacia a nuestros pueblos y sus legítimos intereses y derechos significa empeñarse en poner fin a las prácticas vampirescas del llamado primer mundo. Hemos ya logrado una muy importante batalla en esta lucha.

Lo que se logró en Doha, Qatar, el pasado 2 de diciembre del año 2008 fue una gran victoria. A pesar de la fiera resistencia de los países desarrollados que inicialmente allí trataron de evitar que se me mandara, como Presidente de la Asamblea General, para que organizara una Conferencia al más alto nivel sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial y el impacto de esta sobre el desarrollo; a pesar también de que, viendo que ese mandato era ya algo inevitable, trataron de que esa Conferencia se celebrara en una fecha posterior a mi periodo como Presidente de la Asamblea y que tratara solamente del daño que la crisis ha causado en los países más vulnerables, no obstante, todas esas maniobras fracasaron y se me mandó a que organizara una Conferencia que al fin de cuentas tendrá que tratar sobre los aspectos esenciales de la nueva arquitectura financiera y económica mundial para este siglo XXI.

Para cumplir con la tarea que se nos encomendó, organizamos una Comisión Presidencial de Expertos cuya coordinación encargamos al profesor Joseph Stiglitz de la Universidad de Columbia y Premio

Nobel de Economía. Dicha Comisión reúne a una veintena de los más reconocidos economistas de todo el mundo y su cometido es proporcionarme los principales insumos que necesitaré para elaborar la propuesta de Cambio que presentaré en la reunión de Junio a los jefes de Estados y de Gobierno. Pero debemos estar claros de que, por buena que resulte esa propuesta, será solo mediante su aprobación, al más alto nivel, por los Estados Miembros lo que garantizará que sea, además de aprobada, también implementada.

La reunión de Junio tendrá también que extender el mandato de la Presidencia de la Asamblea General para que siga trabajando y, en nuevas sesiones de la misma reunión, por lo menos hasta el final del 64 período de sesiones, vaya presentando otros aspectos esenciales de la nueva gobernanza económica mundial.

Por primera vez en la historia, todos los países del mundo incluyendo a todos los que tradicionalmente solo han pagado las consecuencias de las fallas de los poderosos- tendrán ahora la oportunidad de participar activamente en el diseño de la nueva arquitectura financiera, económica, monetaria y comercial del mundo. Para hacerse oír, nuestros gobiernos tendrán que participar al más alto nivel en la reunión del 1,2 y 3 de Junio próximo. Antes siempre se nos había marginado, ojala que ahora no nos auto-marginemos. La oportunidad que se nos presenta hoy podría no volver a presentárenos.

Entre más jefes de Estado y de gobierno asistan a la reunión de Junio, en la sede central de la ONU en Nueva York, más se garantizará que nuestras sugerencias sean acogidas e implementadas. Pero también es cierto que una baja asistencia de jefes de Estado y gobierno podría ser tomada como pretexto por los defensores del status quo, para mantener las cosas como están y tratar de salvar el sistema, como que se tratara solo de más o de menos regulaciones y no de crear un sistema económico alternativo. Necesitamos un sistema que reemplace la maximización de la ganancia como el objetivo fundamental de la actividad económica y ponga al ser humano y su bienestar en el centro de toda esa actividad.

Compañero Presidente:

Para terminar quiero recalcar que nuestro movimiento debe esforzarse por lograr una pronta puesta en libertad de los 5 héroes cubanos que guardan injusta e ilegal prisión en Estados Unidos por haber denunciado, con pruebas, la actividad terrorista que, con la venia y el apoyo del Gobierno de Estados Unidos, se prepara en Miami contra Cuba.

También prioridades ya tradicionales de nuestro Movimiento como son, la creación de un Estado Palestino y la desocupación de los territorios ilegalmente ocupados desde 1967, la suspensión del ilegal y criminal bloqueo económico, comercial y financiero impuesto sobre Cuba por ya casi medio siglo, y el derecho de Puerto Rico a decidir su propio destino, autodeterminación y defender su integridad territorial, entre otros, seguirán siendo objetivos esenciales del no-alineamiento.

En este momento en que nuestros hermanos mejicanos están sufriendo la embestida de la gripe porcina, está nuevamente quedando en evidencia que la pobreza y la desnutrición a que el criminal sistema económico mundial ha llevado a la mayor parte de nuestras poblaciones, las hace mucho más vulnerables, ante esas epidemias. Nuestro reconocimiento y solidaridad con el gobierno y hermano pueblo mejicano.

Agradecemos la hospitalidad del querido gobierno y pueblo cubano, les deseamos a todos los participantes en esta reunión que tengan éxito en sus deliberaciones y que salgan de aquí renovados y listos para seguir en la lucha por un mundo más justo y solidario.

**Muchas Gracias**

## **Padre Miguel d'Escoto : "Soy como Fidel, un hombre de esperanza"**

21 de mayo 2009

*Durante su reciente estancia en La Habana, Miguel d'Escoto, presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas dialogó en exclusiva con Granma. Entrevista con la Cra. Deisy Francis Mexidor.*

*La noticia de su candidatura a Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas la tomó inicialmente como una broma, pero cuando se percató de que "la idea iba en serio" aceptó como "buen soldado que soy", confiesa. Fue así como el padre Miguel d'Escoto Brockmann se vio al frente del sexagésimo tercer periodo de sesiones a partir de septiembre del 2008. Cuando apenas le quedan unos cinco meses en el cargo "hay muchos que están hablando de que a mí me reelijan. Eso no se puede, va contra las reglas establecidas. Nuestro amigo Evo Morales pidió, incluso, que yo estuviera de por vida", sonrío al iniciar este diálogo en exclusiva con Granma, en el cual reconoce que ha recibido "un apoyo muy grande del ALBA, de toda América Latina en general, del Caribe, de África. Yo adoro a África."*

*Nacido en Los Ángeles, California, en febrero de 1933, d'Escoto es hijo de un diplomático nicaragüense. Ordenado sacerdote de los Misioneros Maryknoll a principios de la década de 1960, su trayectoria siempre se ha vinculado a las causas más nobles.*

*"Me han dicho que nunca habían visto una presidencia tan activa, pero yo quisiera haber hecho más", considera quien es también asesor del mandatario de Nicaragua, Daniel Ortega, al reflexionar que entre las necesarias reformas que deben hacerse en la ONU se halla el que los presidentes tengan la posibilidad de "permanecer por dos años, reelegibles, y por un periodo máximo de seis, porque hay ideas, proyectos, que se toman un lapso y deben permitir que se desarrollen, se ejecuten? "*

*Ahora mismo d'Escoto está inmerso en la preparación de la Conferencia de Crisis Económica y Financiera Mundial y su Impacto en el Desarrollo, a celebrarse al más Alto Nivel, en Nueva York, del 1 al 3 de junio.*

***¿Qué acogida ha tenido la idea de la reunión? ¿La posibilidad de un G-192 no debe caer muy bien en algunos círculos que prefieren que se siga hablando del G-20, del G-8?***

Estamos ante una situación totalmente inédita.

Hay que recordar que a la Asamblea General le estaba prohibido prácticamente inmiscuirse, hablar sobre el tema de las finanzas internacionales, de la economía mundial, esos temas eran reservados para el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC), eso ha sido siempre así. Pero esta situación no puede continuar, las normas existentes fueron establecidas por EE.UU. que se consideraba "el gran vencedor" de la Segunda Guerra Mundial y la verdad es que las reglas de juego en asuntos de comercio, economía y finanzas internacionales las impusieron ellos, los llamados "vencedores".



De manera que esta convocatoria que hemos hecho para junio sería la primera oportunidad en la historia de Naciones Unidas en que estamos diciendo: "vengan toditos". Estamos en el siglo XXI, el siglo de la reconciliación -tiene que serlo- y de la inclusividad democrática. No queremos que sean solo un G-8 o un G-20 los que hablen y decidan, respetaremos criterios, los escucharemos, pero en una real democracia la mayoría es quien decide, por eso empecé a hablar de que la que debe imponerse es la voz del G-192, de todos los miembros de la ONU.

Hasta ahora la cuenta ha sido simple: hay 172 países que no están incluidos en las deliberaciones del G-20, donde hay integrantes, naciones de economías emergentes, de ese grupo que nos apoya en el propósito que deseamos materializar. Así que hay buen ánimo para el encuentro, el cual se ha convocado al máximo nivel, porque esta batalla hay que darla en las Naciones Unidas, para que democráticamente se pueda participar en el diseño de la nueva arquitectura financiera, económica, monetaria y comercial mundial. Eso es lo que pretendemos hacer. Pienso que el encuentro de junio será considerado como la primera sesión de una reunión que se mantendrá abierta. Se ha avanzado muchísimo en la propuesta que se presentará a los gobiernos y que se negociará en Nueva York. ¿Un adelanto del documento en cuestión?

Uno de los puntos alrededor del cual hay prácticamente ya un consenso muy amplio es que el dólar no puede seguir siendo la moneda para las reservas internacionales. No puede continuar como la moneda para las grandes transacciones comerciales. Estados Unidos ha llegado a un punto en que tendrá que pagar las consecuencias de su propia irresponsabilidad fiscal. Si quieren seguir haciendo guerras, pues que las paguen. Ahorita las guerras las está pagando el Tercer Mundo, porque EE.UU. saca su maquineta, imprime dinero y no hay ningún fondo monetario ni banca mundial que le exija disciplina fiscal. Ellos imprimen dólares sin respaldo, cuando el valor de ese papel se desploma cada vez más y ¿quiénes pagan el pato?, los países pobres, la mayoría de los cuales tienen sus reservas en dólares.

Por eso es que pensamos en que debe establecerse una moneda más segura. El mundo no tiene por qué pagar la indisciplina de un país que ha predicado mucho y hace lo contrario de todo lo que dice.

### ***¿El espaldarazo de Latinoamérica ya lo tiene?***

Sí y es que América Latina está atravesando lo que podemos caracterizar como su mejor momento en la historia total del sueño de Bolívar. Ya no solo un sueño, sino que es una tarea realizable en la que estamos empeñados cada vez más países integrados al ALBA. Es una realidad irreversible. Estamos viviendo un momento en nuestra América, en que la semilla sembrada por nuestro querido Comandante Fidel Castro está germinando por doquier. Hay una toma de conciencia, una América Latina diferente. Yo creo que nada de eso hubiese sido posible sin el sacrificio del pueblo cubano, que ha mantenido la antorcha en alto y no se ha doblegado. Cuba no cayó en la tentación del capitalismo, de adoptar los antivalores del capitalismo. Nunca en la historia ha habido algo más contrario a las enseñanzas de Jesús de Nazaret que el capitalismo. Por eso, cuando me preguntan acerca de los paradigmas, pienso en Fidel, pues para mí como ser humano, como sacerdote, el Comandante ha sido la inspiración.

Creo firmemente que se salva el que ama, el que se entrega a la tarea de hacer un mundo más justo, más fraterno, más solidario. Eso fue lo que nos enseñó el Señor y eso es lo que ha practicado Fidel toda

su vida. Jamás ha existido un líder, un dirigente en el mundo que sea tan ejemplar en la solidaridad? Ha hecho de Cuba un país millonario, porque es riquísimo en amor. Hay que venir a esta Isla, hace bien al alma. Es un lugar de refrescamiento espiritual. Sobre su encuentro con el Comandante en Jefe. Estuve más de tres horas con él. Me invitó a almorzar y a conversar. Le pedí a Dios que me diera esta nueva oportunidad de verlo. Tiene un color estupendo, la mirada estupenda, trabajando mucho. No te imaginarás la alegría que me dio. Yo he tenido ese privilegio de verlo a lo largo de los últimos 30 años, de dialogar con él horas, de observarlo? y para mí la conclusión es que en Fidel tenemos un ser extraordinario, es increíble, pero lo bonito también es que esa semilla que él regó con su ejemplo está germinando. Así han ido surgiendo Hugo, Evo, Daniel? Son sus retoños.

### ***¿Qué le auguró sobre lo que acontecerá en Nueva York?***

Me dio una inyección de energía, lo veo tan convencido. Está al tanto de todo y no solo está al tanto, sino totalmente consciente de la importancia de que la batalla tenemos que darla nosotros. En su criterio, ¿qué queda del espíritu con el cual fue creada la ONU hace 64 años? Nada. Naciones Unidas fue creada, supuestamente, para evitar más conflictos bélicos, pero también para garantizar seguridad y paz, pero ha sido un fracaso total: proliferan guerras; EE.UU, uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, es un estado agresivo y guerrillero. El ejemplo más doloroso es lo que han hecho contra Iraq.

La Casa Blanca ha practicado en esa nación árabe terrorismo de Estado al rojo vivo, con la máxima y total impunidad. Desde el punto de vista del objetivo de eliminar la pobreza también ha resultado otro fiasco, porque las instituciones de Breton Woods han sido utilizadas como arma política al servicio de EE.UU. y las potencias de Europa, para presionar a los países dentro del propio seno de Naciones Unidas. Además, ¿qué hay con las alarmantes cifras de pobreza y hambre que existen hoy en el mundo?

Lleva usted un sello muy distintivo en su camisa: el de los Cinco. En Nicaragua soy el presidente del comité de solidaridad con los Cinco antiterroristas cubanos. Ellos son ejemplo del hombre nuevo y su caso, el juicio absurdo e ilegal al que fueron sometidos ha sido algo terrible que ha perjudicado además, la imagen de Estados Unidos, un país que no tiene autoridad moral para hablar de lucha contra el terrorismo cuando un presidente, George W. Bush, asistía a festejos con terroristas en Miami, mientras proclamaba que quien diera albergue a un terrorista era tan terrorista como él. En esta materia EE.UU. tiene tejado de vidrio, son muy vulnerables.

### ***¿Cómo es su imagen de Miguel d'Escoto?***

Me encanta el arroz con potaje. Me gusta la cocina y hago recetas que me han enseñado aquí, cuando me preguntan digo que son un secreto cubano. He hecho muchas cosas en mi vida: fui canciller de Nicaragua (julio de 1979-abril de 1990). Nunca nadie me llamó por excelencia ni señor. Detesto eso. No soy partidario de las diferencias. Muchos me llaman Padre. Al final donde quiera que esté solo me considero un cura de Callampa, esos barrios más pobrecitos de Chile adonde un día hice labor comunitaria y soy, no lo olvides, como Fidel, un hombre de esperanza, que sabe que otro mundo sí es posible y lucha por alcanzarlo.

## **Discurso del Padre Miguel d'Escoto Brockmann, Presidente de Asamblea General de las Naciones Unidas en la Conferencia de Educación para la Paz y la Reconciliación en Centroamérica**

16 de julio 2009

Mis queridas hermanas y hermanos,

Me complace enormemente encontrarme aquí en Managua con amigos tan queridos como nuestro Cardenal, Su Eminencia Monseñor Miguel Obando y Bravo, Salvador Sánchez Cerén –nuestro queridísimo Leonel, hoy flamante Vicepresidente de la hermana República de El Salvador, Rigoberta Menchú, Piedad Córdoba, heroína en la lucha no violenta por la paz, y todos mis otros queridísimos hermanos en la lucha, en esta tan urgente Conferencia de Educación para la Paz y la Reconciliación en Centroamérica. De hecho, me hubiera gustado que los temas asignados para ser tratados aquí no se hubieran convertido de repente en algo tan dramáticamente urgente y pertinente para la nueva situación imperante en nuestra región. Pues la verdad es que los avances en el camino de la reconciliación y de la paz, que creíamos ya consolidado, están sufriendo un retroceso.

Desde hace ya unas semanas, la atención de los centroamericanos, y de gran parte del mundo, se ha centrado en los alarmantes acontecimientos ocurridos en nuestra hermana República de Honduras. En un momento en que la educación para la paz y la reconciliación se han vuelto elementos indispensables en la agenda para el siglo XXI, experimentamos un retroceso a los tiempos sombríos y violentos en que toda América Latina se veía afectada por golpes militares y por gobiernos fantoches que imponían su voluntad por la fuerza de sus armas.

No obstante, la amarga experiencia del Presidente José Manuel Zelaya ha sido, en alguna manera, compensada por la notable solidaridad demostrada por los pueblos y gobiernos de todo el mundo que se han sumado a los hondureños para condenar el golpe de Estado y exigir la inmediata e incondicional restauración del gobierno elegido constitucionalmente. Lamentablemente, este drama, en el que está en juego la independencia futura de toda América Latina, constituye el telón de fondo de nuestra reunión en Managua. Tenemos que aprovechar estos días para reforzar nuestra determinación de movilizar las poderosas fuerzas de la paz y la reconciliación.

Como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, he procurado hacer lo que está en mis manos para ayudar a restaurar el Estado de Derecho en Honduras. Hace unas pocas semanas, apenas horas después del golpe de Estado y su destierro a Costa Rica, invité al Presidente Zelaya a dirigir la palabra a los 192 Estados Miembros de la Asamblea General para exponer los hechos ocurridos en su país. Habló con convicción y claridad, y la Asamblea aprobó por aclamación una resolución histórica en apoyo de la democracia hondureña, condenando en forma clara y categórica el

golpe de Estado y exigiendo la restitución inmediata e incondicional del Presidente José Manuel Zelaya Rosales.

El 5 de julio, acompañé al Presidente en el vuelo que lo llevaría de regreso a Tegucigalpa. No se nos permitió aterrizar en el aeropuerto de Tegucigalpa, a pesar de la presencia de una de las mayores movilizaciones populares en la historia de Honduras. Es precisamente por esa gente pobre congregada allí que el Presidente Zelaya quiso arriesgar su vida – para que supieran que su Presidente se las estaba jugando junto a ellos, en la lucha noviolenta por restaurar el gobierno del pueblo y defender su derecho de pertenencia en el ALBA que encarna las aspiraciones de Bolívar, de Morazán y de Sandino. Es por eso que la gran Patricia, el Embajador Carlos Sosa Coello, Manuelito, los camarógrafos de TeleSur y yo, optamos por acompañar al Presidente Zelaya en lo que ha sido solo el inicio de la Operación Retorno.

Es amargamente irónico que estos hechos ocurran en el Año Internacional de la Reconciliación. El objetivo de este Año, establecido por las Naciones Unidas, es atraer especial atención a los esfuerzos por resolver controversias en forma pacífica y prestar mayor apoyo a las actividades a favor del mantenimiento y la consolidación de la paz, la prevención de conflictos, el desarme, el desarrollo sostenible, la promoción y protección de los derechos y la dignidad humanos, la democracia y el Estado de Derecho. Cabe señalar que Nicaragua, junto con la Argentina, el Brasil, El Salvador y Honduras, fueron los principales patrocinadores de la resolución de las Naciones Unidas por la que se creó este Año Internacional de la Reconciliación.

Hoy se me ha pedido que trate la importante cuestión de la función de las Naciones Unidas y su papel en todo lo concerniente en la paz y la reconciliación. Este es un tema sumamente amplio. Quiero compartir con ustedes algunas de las ideas que han contribuido a definir y orientar mi mandato de un año de duración como Presidente de la Asamblea General.

La reconciliación que el mundo necesita tendrá que ser una triple reconciliación. La primera tendría que ser con nuestro Creador, la segunda entre nosotros los humanos y particularmente con los desamparados, los que tienen hambre y sed de justicia, con las mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar y con todas las víctimas del tráfico humano. Finalmente, la tercera reconciliación debe ser entre los humanos y nuestra Madre Tierra que incluye todos los seres vivientes en la naturaleza circundante. Además, debemos estar consciente de que los antagonismos existentes de los ricos contra los pobres y de hombres contra mujeres y niños, han llegado a tal punto que requieren de un alto grado de generosidad y heroísmo para superarlos.

Mi mandato ha coincidido con el desarrollo de la mayor crisis en la historia de las Naciones Unidas. Y aunque duela tener que reconocerlo, en gran medida, nuestra Organización mundial sigue siendo una historia de promesas incumplidas y posibilidades desaprovechadas. Sufrimos de un profundo

raquitismo moral y espiritual a que los antivalores de la cultura dominante nos han llevado. Yo he querido iniciar un proceso de cambio de esta triste realidad con el propósito de que la ONU realice su enorme potencial y se convierta, de hecho, en la Organización mundial más importante para ayudarnos a sobrevivir las múltiples crisis convergentes que hoy amenazan con la extinción de la propia especie humana y la capacidad de nuestra Madre Tierra para mantener la vida. Para eso es imprescindible pasar de ser naciones sometidas a la voluntad de unos pocos poderosos para que seamos, en verdad, Naciones Unidas en la lucha por lograr una paz justa y duradera en este mundo.

Esa es una tarea inmensa. No, mis queridos hermanos y hermanas. No se trata simplemente de “reformular” la ONU. Ya estamos mucho más allá de reformas, parches o remiendos. La ONU, para sobrevivir como organización capaz de ayudar al mundo a sobrevivir las múltiples crisis convergentes, tendrá que ser REINVENTADA y, para hacerlo, la comunidad internacional tendrá primero que ponerse de acuerdo sobre la clase de mundo que queremos. Un mundo que, entre otras cosas, entierre para siempre golpes de Estado como el ocurrido recientemente en Honduras cuyo único propósito es hacer retroceder la lucha noviolenta contra el hambre, la pobreza y la usura y malograr el sueño morazanico, bolivariano y sandinista de unirnos todos para estar en mejores condiciones de hacer valer nuestros derechos como naciones libres e independientes.

Sólo cuando se haya logrado ésto, estaremos en condiciones de crear una organización capaz de apuntalar, de apoyar, de servir como contrafuerte y promover ese otro mundo posible que anhelamos y que desesperadamente necesitamos para sobrevivir el insensato y suicida egoísmo entronizado por la cultura dominante. Hay que estar claros, mis queridas hermanas y hermanos, la crisis subyacente en el fondo de todas las diferentes crisis convergentes que actualmente nos acosan, es el estado de bancarrota moral en que nos encontramos, es una crisis de ética, de la forma en que los humanos nos relacionamos entre nosotros, con la naturaleza circundante y con nuestro Creador.

Al ser humano se le ha asignado un papel importantísimo en la creación. Somos mayordomos, encargados de proteger la vida y de administrarlo todo a favor de todos. Pero nos hemos rebelado. No queremos seguir siendo mayordomos. Queremos ser propietarios, dueños y señores de todo lo que ya hayamos logrado acaparar y de lo que aún permanece en la lista de nuestros “intereses”, como es el caso del petróleo de Irak para Estados Unidos, por ejemplo, o de la ubicación geopolítica de Irán o de Nicaragua para varias potencias a lo largo de la historia. En su clásico libro del año 1929 sobre Nicaragua “Dollars for Bullets”, Harold Denny dice que el problema principal de Nicaragua es tener una ubicación geográfica envidiable y que esa es la razón por la que las potencias se quieren hacer de nuestra patria.

La rebelión del ser humano contra Dios, consiste esencialmente en el rechazo de nuestra vocación de mayordomos encargados de cuidar el Bien Común de la Tierra y de la Humanidad. El concepto absolutista de propiedad privada y la definición del ser más como el tener más, ambos promovidos por

el capitalismo, es lo que inevitablemente promueve la codicia, la irresponsabilidad social, la sobreexplotación de los recursos naturales, la proliferación de bases militares, las guerras y los gastos cada vez más astronómicos en los presupuestos de defensa de los poderosos.

Nunca se podrá alcanzar la paz y la reconciliación entre nosotros si no comenzamos por reconciliarnos con el Creador aceptando nuestra vocación de mayordomos: tutores del Bien Común de la Tierra y de la Humanidad. Pero, obviamente, el proceso de la Triple reconciliación que el mundo necesita tendrá que emprenderse en forma simultánea. No debemos esperar que se logre la primera para iniciar la segunda, ni que se logre la segunda para iniciar nuestra reconciliación con la Madre Tierra. Todo tendrá que ser un proceso simultáneo de múltiples reconciliaciones.

Ante mi forma de exponer mi pensamiento, muchos de ustedes podrán estarse preguntando qué manera de hablar es esta. Eso sucedió también en la ONU al inicio de mi mandato, muchos me criticaban por hablar como sacerdote y no como político presidente del más importante y representativo foro mundial dónde se encuentran todos los jefes de Estado del mundo. Pero lo que sucede es que Soy sacerdote. No Soy Presidente de la Asamblea General, Estoy de Presidente, pero eso no quita que siga siendo sacerdote y hablando como lo que soy y creo.

Ésto que estoy diciendo hoy- sobre el Estado de bancarrota moral a que la cultura dominante ha llevado a nuestro mundo, y que es lo que, con pocas excepciones, ha hecho imposible para los países más ricos del mundo dar cumplimiento al compromiso acordado hace ya tres décadas, de dar el 0.7 % de su producto interno bruto para el desarrollo de los países menos favorecidos, lo vengo diciendo desde que asumí la presidencia de la Asamblea General.

Pero también he venido siempre señalando que todos, sin excepción, tenemos grandes reservas de fuerza moral y espiritual en los valores y principios de nuestras respectivas tradiciones religiosas o ético-filosóficas. Es de esas grandes reservas morales y espirituales de donde debemos sacar la fuerza necesaria para enfrentar con heroísmo y efectividad los grandes y gravísimos problemas que actualmente amenazan con la extinción de la especie humana y la sostenibilidad de la vida en la Tierra.

Todas las grandes crisis del momento como, por ejemplo, el problema del hambre, la subalimentación y la pobreza que obligan a casi la mitad de la humanidad a subsistir en niveles por debajo de lo que la dignidad humana exige; las recurrentes tragedias humanitarias causadas por el cambio climático; las guerras cada vez más asesinas y los cada vez más astronómicos gastos para la defensa de países agresores; la crisis energética y las devastadoras consecuencias de la crisis financiera y económica mundial, son todas cosas que requieren de una buena dosis de voluntad política y heroica generosidad para enfrentarlas con efectividad. Estos son todos temas o problemas fundamentales que las Naciones Unidas está queriendo ayudar a resolver.

Como ustedes bien saben, en la ONU se aprueba gran cantidad de resoluciones sobre todos estos problemas acuciantes, pero los Estados Miembros no parecen tener la energía espiritual requerida para desarrollar la voluntad política que permita dar el salto indispensable de resoluciones a acción. La cultura dominante del egoísmo, de la indiferencia, del odio, y de la muerte, nos ha mermado la energía espiritual para tomar las medidas heroicas necesarias para salir adelante. Esta realidad es la que motivó a nuestro hermano, el Rey Abdullah bin Abdul- Aziz Al Saud de Arabia Saudita, guardián de las Dos Santas Mezquitas, a pedirnos que convocáramos una reunión al más alto nivel con el propósito de que nos comprometiéramos a reactivar y movilizar la fuerza moral de nuestros principios y valores religiosos o éticos y ponerlos al servicio de los grandes objetivos de las Naciones Unidas.

De hecho, el 12 de noviembre pasado, sostuvimos una reunión de alto nivel para tratar el ítem número 45 de la agenda de la Asamblea General: Cultura de Paz. El compañero Embajador, miembro de mi gabinete, Francisco Lacayo Parajón, que está aquí con nosotros, me ayudó a convertir esta reunión en un evento memorable. Creo que nunca olvidaré las palabras del Rey Saudita. Dijo, en esencia, que todos los acuciantes problemas del momento se debían a que todos, en mayor o menor grado, hemos traicionado nuestros valores y principios éticos o religiosos. Con muy pocas excepciones, todos los jefes de Estado y de gobierno, al igual que otros altos dignatarios, coincidieron con el Rey.

Como ya dije, creo firmemente que nunca se podrá alcanzar la paz y la reconciliación entre nosotros si no comenzamos por reconciliarnos con el Creador o, si prefieren, con nuestra propia conciencia. En este orden de cosas lo que más urge es reconciliarnos con la mitad de la humanidad que permanece en un inaceptable e inexcusable estado de pobreza y hambre, al que el egoísmo y la codicia exacerbados por el capitalismo los ha llevado.

Durante mi mandato dedicamos mucho tiempo y energía para lograr que a la Asamblea General se le permitiera decidir sobre la nueva arquitectura financiera, económica, monetaria y comercial mundial y terminar con la que nos impusieron unos pocos Estados hace ya más de 64 años. Siempre se dijo que la Asamblea General no tenía el expertise necesario para tratar de estos asuntos. Tuve la buena suerte de formar un equipo que, sin lugar a dudas, es mejor que el que tiene Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Alemania, aunque en mi Comisión de Expertos, coordinada por el Profesor Joseph Stiglitz, también estaban los más reconocidos economistas de esos países. China me brindó el apoyo de su más connotado economista y la Federación Rusa hizo lo mismo.

Eso fue nuestro principal esfuerzo en la lucha contra el hambre y la pobreza. El documento final de la Conferencia ya fue aprobado por la Asamblea General. El futuro se logrará con el proceso de seguimiento ya acordado – mucho dependerá del compromiso de futuros presidentes de la Asamblea y de que los jefes de Estado realmente se comprometan con cambiar la actual gobernanza financiera y económica mundial, que es la principal causa de la pobreza en el mundo.

También hicimos bastante en el tema de la violencia intrafamiliar y sobre tráfico humano. Pero todas son luchas que tendrán que continuar y la presión popular sobre sus respectivos gobiernos tendrá que aumentar y mantenerse.

Celebramos una sesión en la cual se aprobó la celebración del Día Mundial de la Madre Tierra. Mi apoyo fundamental para lograr eso fue el brindado por el Presidente Evo Morales Aymas y Leonardo Boff. El Presidente Morales Aymas fue designado Héroe Mundial de la Madre Tierra pues él, más que ningún otro presidente en el mundo, se ha empeñado en que nos saliéramos del antropocentrismo y asumiéramos una visión más integral de lo que realmente somos. Somos tierra. Tierra que piensa, que inventa, que ríe, que llora, que ama y que venera.

Quisiera ahora, para concluir, compartir con ustedes, como ya lo hice en el plenario de la Asamblea General de las Naciones Unidas hace unas pocas semanas, una visión del gran científico, arqueólogo, sacerdote y místico francés, Pierre Teilhard de Chardin.

Si me permiten, repetiré parte de lo que dije el 26 de junio en la sesión de adopción del documento final de la Conferencia sobre la Crisis Financiera y Económica Mundial.

Va a irrumpir, nos decía de Chardin, la noósfera, después de haber irrumpido en el proceso evolutivo la antropósfera, la biósfera, la hidrósfera, la atmósfera y la litósfera. Ahora es el turno de una nueva esfera, la esfera de las mentes y de los corazones sincronizados: la noósfera. Como saben noos (nus) en griego significa el espíritu y la mente unidos al corazón.

¿Hacia dónde vamos? Me permito creer y esperar que vamos a asistir a la lenta pero irrefrenable irrupción de la noósfera. Los seres humanos y los pueblos van a descubrirse y aceptarse, reconciliarse como hermanos y hermanas, como familia y como una especie única, capaz de amar, de ser solidaria, compasiva, noviolenta, justa, fraterna, pacífica y espiritual.

¿Es una utopía? Sí, una utopía, pero una utopía necesaria. Ella nos orienta en nuestras búsquedas. La utopía es, por naturaleza, inalcanzable. Pero es como las estrellas: son inalcanzables. ¿Pero qué serían nuestras noches sin las estrellas? Serían pura oscuridad y estaríamos sin rumbo y perdidos. Por eso la utopía nos da dirección y sentido de vivir y de luchar.

Muchas Gracias



## **Padre Miguel d'Escoto: Es la hora de salvar al planeta**

*5 de diciembre 2009*

*Entrevista en Caracas con Waldo Mendiluz de Prensa Latina.*

*A punto de cerrar la primera década del siglo XXI el planeta sufre embates de fenómenos naturales, políticos, económicos y sociales que demandan una respuesta urgente de la comunidad internacional y de sus mecanismos de consenso.*

*Crisis económico-financiera, energética y medioambiental; militarismo; postura hegemónica de potencias occidentales; guerras e inoperancia de entidades llamadas a garantizar la paz y la estabilidad mundial ratifican la premura de encontrar soluciones.*

*En ese contexto, el ex presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas Miguel D'Escoto accedió a conversar en Caracas con Prensa Latina sobre la situación y las perspectivas de construir el multilateralismo y la convivencia armónica con el entorno.*

*De acuerdo con el otrora canciller sandinista (1979-1990), no hay tiempo que perder para entregar un planeta diferente a las nuevas generaciones.*

### **Prensa Latina: ¿Cuáles son a su juicio los principales problemas del planeta?**

Miguel D'Escoto: El planeta está pasando por una crisis tremenda, con impacto en la economía, las finanzas, la política, los temas sociales y el medio ambiente.

Más de mil millones de pobres, gran cantidad de personas que mueren de enfermedades prevenibles o curables, desempleados, desplazados de sus territorios, guerras y un deterioro creciente del ambiente conforman un panorama de impredecibles consecuencias. Incluso algunos expertos aseguran que para finales de este siglo habrán desaparecido al menos la mitad de las especies de la flora y la fauna.

Todo este complejo escenario se agrava con la postura individualista de potencias como Estados Unidos que en lugar de dedicarse a combatir los problemas, por muchos de los cuales es responsable, tratan de garantizar su supervivencia.

### **PL: ¿Qué respuestas necesita la humanidad para superar la crisis?**

D'Escoto: Ante todo debo decir que a pesar del adverso panorama tengo fe en los pueblos y en la capacidad de nuevos dirigentes comprometidos con crear un nuevo orden mundial.

Las respuestas a la crisis están en la responsabilidad y la solidaridad. Por el actual camino del egoísmo, la codicia y el predominio de excluyentes intereses nacionales vamos inevitablemente hacia la destrucción.

Nosotros en Latinoamérica estamos enviando señales al mundo, entre ellas el surgimiento de líderes que como Hugo Chávez, Evo Morales y Daniel Ortega siguen el horizonte trazado por Fidel Castro, el más grande latinoamericano de todos los tiempos.

Otra propuesta es la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América, ALBA, porque de ella emanan principios de cooperación y desarrollo en armonía con la naturaleza. A diferencia de otras experiencias, el ALBA surge con el propósito de no dejar atrás a ningún país por muy modestos que sean sus recursos.

**PL: La llegada a la Casa Blanca de un presidente negro fue tomada como un signo de esperanzas. ¿Qué opinión le merece ?**

D'Escoto: Muchos queremos ser generosos y esperábamos que el cambio creíble ofrecido por el presidente Barack Obama durante su campaña e incluso después de ser electo se iba a dar.

Sin embargo, ya estamos volviendo a la realidad y tenemos que reconocer que Obama es solo el presidente estadounidense, no más, lo cual significa que no es quien toma las decisiones.

Esas corresponden al complejo militar-industrial norteamericano que siempre ha gobernado el imperio y no está interesado en revertir la actual situación. Las pruebas son muchas de que en lugar de ese país preocuparse por los problemas globales lo hace por recuperar o extender su hegemonía.

**PL: ¿Cuáles son esas pruebas y en qué medida afectan a Latinoamérica?**

D'Escoto: El imperio quiere recuperar lo que siempre ha considerado su traspatio (Latinoamérica), y las pruebas van desde su papel en el golpe de Estado en Honduras contra Manuel Zelaya hasta la instalación de nuevas bases militares en Panamá y Colombia.

Tampoco podemos desconocer los planes desestabilizadores en Bolivia, Paraguay y Venezuela. Detrás de todo eso encontramos el interés de las transnacionales de asegurar recursos energéticos, acuíferos, minerales y de la biodiversidad.

Las crisis del planeta pudieran llevar a problemas aún mayores y tratan de posicionarse para cuando llegue ese día.

**PL: ¿A propósito de las bases militares en Colombia, se justifican las preocupaciones de Venezuela y otros países de la región?**

D'Escoto: Las bases norteamericanas en Colombia son un tema grave. No se trata de enclaves específicos, porque a través del acuerdo Washington-Bogotá los gringos pueden utilizar todos los aeropuertos y no solo sus militares, también los mercenarios o contratistas.

Además, está el asunto de la impunidad absoluta con la cual pueden actuar. Hay que tener claro que el objetivo real de semejante despliegue no responde a la lucha contra el narcotráfico.

La misión de las bases en Colombia, en Panamá y donde quiera que estén es hacer retroceder el avance significativo de la izquierda en la región. Los latinoamericanos vivimos el momento más importante de nuestra historia por la llegada al poder de líderes ya mencionados y el nacimiento del ALBA.

Eso explica la agresividad del imperio. Las bases militares estadounidenses son instrumentos para apoderarse de los recursos de la Amazonía y de Mesoamérica.

**PL: ¿Otro tema polémico es el deterioro del planeta, cómo enfrentarlo y revertirlo?**

D'Escoto: Ya señalábamos que el cambio climático es una amenaza para la Humanidad que por su magnitud no puede ser subestimada y mucho menos ignorada.

Necesitamos políticas responsables para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y el establecimiento de fuentes de energía sanas y renovables. Eso pasa por un compromiso verdadero de las potencias industrializadas, principales contaminantes.

Como dije en la ONU al concluir mi periodo en la presidencia de la Asamblea General, Tempos fugit (el tiempo se nos va, se nos termina), y por tanto debemos demostrar que entendemos bien lo que eso significa y que estamos dispuestos a hacer lo necesario para defender la vida y la supervivencia del planeta. Le debemos eso a las futuras generaciones.

La cumbre de Copenhague es un foro importante, pero también lo es el comportamiento práctico de los responsables de poner en peligro la Humanidad.

**PL: ¿Qué papel debe jugar la ONU en las respuestas a la crisis?, y ¿bajo su actual formato está en condiciones de hacerlo?**

D'Escoto: Yo creo en Naciones Unidas, pero al decir eso mejor aclaro. Creo que es potencialmente la organización más importante del mundo para ayudarnos a superar los problemas y las crisis convergentes en las que estamos, pero primero debe ser reinventada e insisto en la palabra porque es la precisa. La ONU no es reformable, necesita mucho más que eso.

La ONU nació después de la Segunda Guerra Mundial para impedir nuevos conflictos bélicos y garantizar la paz y la estabilidad en el planeta. Sin embargo, tenemos sentado en su Consejo de Seguridad al país más guerrerista de la historia, Estados Unidos.

Por si fuera poco, sus guerras son agresiones unilaterales para despojar de los recursos naturales a otras naciones. Washington además amenaza y se burla de los mecanismos de la organización.

En ese contexto, no nos queda más remedio que declarar a Naciones Unidas una cosa del pasado. La Humanidad demanda una entidad cuyos miembros estén comprometidos con la paz y los principios de la Carta de la ONU.

**PL: ¿Existen propuestas concretas para convertir a Naciones Unidas en un instrumento para la paz y el multilateralismo?**

D'Escoto: Desde hace un tiempo venimos trabajando en un proyecto al cual poco a poco hemos incorporado científicos y personalidades de todo el planeta. Para fines de 2010 esperamos impulsar desde el ALBA la "Declaración del bien común de la tierra y la humanidad", una iniciativa que tiene en cuenta realidades sobre las que no había conciencia cuando surgió la ONU.

Como lugar específico de presentación escogimos la Segunda Reunión del Club Martiano de América Latina y Estados Unidos, en Managua, donde entregaremos al presidente Ortega la propuesta.

